

“MIS SALMOS FAVORITOS”

Lección 16

EL SALMO 91

LA NUEVA BIBLIA ESPAÑOLA

1 Tú, que habitas al amparo del Altísimo, y te hospedas a la sombra del Omnipotente,
2 di al Señor: “Refugio mío, alcázar mío, Dios mío, confío en ti”
3 Que él te libraré de la red del cazador, de la peste funesta; 4 te cubrirá con sus plumas, te refugiarás bajo sus alas.
5 No temerás el espanto nocturno, ni la saeta que vuela de día,
6 ni la peste que se desliza en tinieblas, ni la epidemia que hace estrago a mediodía.
7 Caerán a tu lado mil y diez mil a tu diestra, a ti no te alcanzarán porque su brazo es escudo y armadura.
8 Nada más mirar con tus ojos, verás la paga de los malvados. 9 Porque hiciste del Señor tu refugio tomaste al Altísimo por morada.
10 No se te acercará la desgracia ni la plaga llegará hasta tu tienda;
11 porque a sus ángeles ha dado órdenes para que te guarden en tus caminos.
12 Te llevarán en sus palmas para que tu pie no tropiece en la piedra.
13 Caminarás sobre leones y víboras, pisotearás cachorros y dragones.
14 Porque me quiere, lo pondré a salvo, lo pondré en alto porque conoce mi nombre.
15 Cuando me llame, le responderé, estaré con él en el peligro, lo defenderé y lo honraré.
16 Lo saciaré de largos días y le haré gozar de mi salvación.

BIBLIA HEBREO-ESPAÑOL

1 ¡Oh tú que vives al amparo del Altísimo y moras a la sombra del Todopoderoso!
2 Yo diré del Eterno, que es mi refugio y mi fortaleza, mi Dios, en Quien confío,
3 que Él ha de librarte de la trampa del cazador, y de la fétida pestilencia.
4 Te cubrirá con Sus plumas, y bajo Sus alas tendrás refugio. Su verdad es un escudo y una adarga.
5 No temerás las acechanzas nocturnas, ni la saeta que vuela de día,
6 ni la pestilencia que anda en la oscuridad, ni la destrucción que asuela a mediodía.
7 Podrán caer mil a tu lado y diezmil a tu derecha, pero no te afectará.
8 Mas con tus ojos verás cómo los inicuos reciben su merecido.
9 Porque tú has hecho del Eterno, que es mi refugio, el Altísimo, tu morada.
10 Nada malo te sucederá allí ni plaga alguna se acercará a tu tienda.
11 Porque Él encargará a Sus ángeles que se ocupen de ti, guardándote en todos tus caminos.
12 Te conducirán de la mano, para que tu pie no tropiece contra una piedra.
13 Pisarás al león y al áspid. Hollarás al leoncillo y a la serpiente bajo tus pies.
14 “Porque tiene puesto en Mí su amor, Yo le libraré. Le colocaré bien alto, porque ha conocido Mí Nombre.
15 Me llamará y Yo le responderé. Seré con él en tiempo de aflicción. Le rescataré y le glorificaré.
16 Con larga vida le satisfaré, y haré que contemple Mí salvación.”

BIBLIA DE JERUSALÉN

1 El que habita al amparo de Elyón y mora a la sombra de Shaddai,
2 diga a Yahvé: “Refugio, baluarte mío, mi Dios, en quien confío.
3 Pues él te libra de la red del cazador, de la peste funesta;
4 con sus plumas te protege, bajo sus alas hallas refugio: escudo y armadura es su fidelidad.
5. No temerás el terror de la noche, ni la saeta que vuela de día.
6 ni la peste que avanza en tinieblas, ni el azote que devasta a mediodía.
7 Aunque caigan mil a tu lado y diezmil a tu derecha, a ti no te alcanzará.
8 Basta con que fijas tu mirada, verás la paga de los malvados,
9 tú que dices: “Yahvé es mi refugio”, y tomas a Elyón por defensa.
10 El mal no te alcanzará, ni la plaga se acercará a tu tienda;
11 que él ordenará a sus ángeles que te guarden en todos tus caminos.
12 Te llevarán ellos en sus manos, para que en piedra no tropiece tu pie;
13 pisarás sobre el león y la víbora, hollarás al leoncillo y al dragón.
14 Puesto que me ama, lo salvaré, lo protegeré, pues me reconoce.
15 Me llamará y le responderé, estaré a su lado en la desgracia, lo salvaré y lo honraré.
16 Lo saciaré de larga vida, haré que vea mi salvación.

ESTUDIO GLOBAL

a) Género y situación.

Este salmo es sin duda un acto de confianza. Muchas de sus expresiones se orientan a la liturgia (acto o ceremonia cúllica), y podemos apreciar varias voces o personajes que participan en el desarrollo del salmo.

b) Los hablantes (prosopología).

Entonces necesitamos recordar algunos aspectos de la interpretación prosopológica que estudiamos al principio de este curso: En griego, *prosopon* significa la máscara del actor, el personaje representado, la personalidad. Los latinos usan la palabra *persona*. En lenguaje teatral, a veces usan la palabra *vox*.

Tiene que ver con las voces, caracteres o personajes que intervienen en los textos de los salmos. ¿Quiénes son? ¿qué *vox* escuchamos? ¿a quién representan, o hablan por cuenta propia? Es muy frecuente que en un salmo intervengan diferentes personajes y para interpretarlo correctamente, es necesario saber distinguir sus voces. Esto supone una lectura cuidadosa del texto, no sólo para no confundirnos ni caer en una lectura rutinaria, sino para comprender lo que Dios quiere comunicarnos en cada caso. El gran criterio es la *coherencia*.

Dentro de un salmo pueden darse cambios de personas, no sólo en el intercambio explícito del diálogo, sino en la continuidad poética del mismo. En este caso se propone la siguiente asignación del texto a tres personajes: Hay uno que ora u Orante; un Liturgo (ministro que dirige la liturgia), y Dios, que responde a la oración:

Versos	Voz de	Contenido
1	Liturgo	Enuncia e interpela al orante.
2	Orante	Se dirige a Dios
3 y 4	Liturgo	Habla al orante de Dios: él te protegerá
5 a 8		Habla al orante, de personajes peligrosos
9a	Orante	Se dirige a Dios, repitiendo su confesión
9b a 13	Liturgo	Se dirige al orante: habla de seres hostiles y protectores
14 a 16	Dios	Habla del orante

El peso del salmo lo lleva el instructor o liturgo, que se encarga de ampliar la motivación, evocando peligros para vencerlos por adelantado, para suministrar un contrafuerte espiritual a la confianza del orante. AL final se oye un oráculo de Dios, que no se dirige exclusivamente al orante, sino que marca un principio general para todos los que confían en Él. Dios se reserva la última palabra.

c) Los otros personajes

El salmo incluye y personifica otros personajes terroríficos que en el imaginario representan peligros fuera de nuestro control. Los versos 5 y 6 nos presentan los siguientes: La flecha que vuela sin saber de dónde a dónde, como u disparo a la ventura (recuérdese la muerte de Ajab , I Reyes 22,34); el segundo se llama Espanto o Terror que actúa en la noche; viene después la Peste o Pestilencia, que se aprovecha de la oscuridad para cobrar sus víctimas, y el cuarto es Epidemia o Mortandad, que está al acecho cuando más brilla el sol. Estos cuatro son amenazas invisibles de las cuales no es posible defenderse.

A los anteriores se suma otra cuaterna en el v 13: Dos tipos de leones, emblema de la poderosa y mortífera fuerza animal; más siniestro y letal es el áspid o víbora; el dragón o basilisco, de carácter mitológico, que representa el peligro rabioso e inimaginable, la nada devoradora. Finalmente, el v 8b habla de los impíos o malvados y el v 10 cierra este cúmulo de desgracias y peligros a que estamos sujetos.

A todos estos personajes se oponen los seres protectores, enviados del Señor: Mensajeros, encargados, ángeles que tienen figura humana, capaces de transportar en volandas y seguros en el caminar (11 y 12).

d) Composición y eje imaginativo

Resumimos entonces en tres partes el contenido de este salmo: 1 y 2 introducción y definición del tema central; 3 a 13 es el discurso del liturgo; 14 a 17 contienen el oráculo de Dios. El salmo 91 afirma la protección divina para los suyos y se articula en dos momentos: Es refugio y es camino. Refugio es el

recinto cerrado alto y seguro, descrito con palabras como: abrigo o amparo, sombra, alas y plumas, escudo y adarga. El Camino es guardado por Dios aunque el enemigo intente lanzar flechas desde afuera y las fieras acechen en el camino, Dios despacha a sus encargados por el camino (12).

EXÉGESIS

*1 El que habita al abrigo del Altísimo
Morará bajo la sombra del Omnipotente.*

*2 Diré yo a Jehová: Esperanza mía, y castillo mío;
Mi Dios, en quien confiaré.*

Escuchamos en primer término la voz del maestro afirmando una verdad consoladora (1) y en seguida, la apropiación de esta bendición por parte del que ora (2). Encontramos aquí cuatro Nombres del Señor: *Altísimo*, como en Gen 14; *Sadday*, que solemos traducir como el Todopoderoso; *Jehová* el Nombre del Pacto, y *Dios mío*, mi Dios personal. Él es mi castillo y por lo tanto, en él confiaré.

*3 Él te librará del lazo del cazador,
De la peste destructora.*

*4 Con sus plumas te cubrirá,
Y debajo de sus alas estarás seguro;
Escudo y adarga es su verdad.*

*5 No temerás el terror nocturno,
Ni saeta que vuele de día,*

*6 Ni pestilencia que ande en oscuridad,
Ni mortandad que en medio del día destruya.*

*7 Caerán a tu lado mil,
Y diez mil a tu diestra;
Mas a ti no llegará.*

*8 Ciertamente con tus ojos mirarás
Y verás la recompensa de los impíos.*

*9 Porque has puesto a Jehová, que es mi esperanza,
Al Altísimo por tu habitación,*

*10 No te sobrevendrá mal,
Ni plaga tocará tu morada.*

*11 Pues a sus ángeles mandará acerca de ti,
Que te guarden en todos tus caminos.*

*12 En las manos te llevarán,
Para que tu pie no tropiece en piedra.*

*13 Sobre el león y el áspid pisarás;
Hollarás al cachorro del león y al dragón.*

Ahora entramos en la enseñanza del liturgo dirigiéndose al orante. En primer lugar, en los versos 3 y 4 le asegura que Dios está presto a ponerle a salvo de peligros como el cazador y la peste, pero además de darle la salida a través de sus plumas, referidas al acto de volar: "Quién me diera plumas de paloma para volar" (Sal 55,6); "los llevó sobre sus plumas" (Dt 32,11). En el caso de las alas, la idea es de cubrir, de proteger: "os tomé sobre alas de águila y os he traído a mí" (Ex 19,4). Esa protección contra los enemigos se desglosa en los versos 5 a 7 según se explicó arriba en c) *Los otros personajes*.

El v 8 nos traslada a la esfera ética: las muertes, se interpretan como la recompensa de los impíos, la retribución de los malvados. Cuando Dios envíe su castigo a los inicuos, protegerá al inocente.

El v 9: *Porque has puesto a Jehová, que es mi esperanza, al Altísimo por tu habitación*, es un regreso *da capo* a la primera idea del salmo y sirve para introducir un nuevo tema, el de la providencia de Dios manifestada a través de sus ángeles (11), que basta para contrarrestar demonios y fieras. En el Éxodo, Dios prometió a Moisés: "He aquí, yo envío mi Ángel delante de ti para que guarde tu camino, y te introduzca en el lugar que yo he preparado" (23,20). En el salmo 34,7 leemos: "El ángel del Señor acampa alrededor de los que le temen y los defiende". Estos servidores de Dios son expresiones de la providencia divina a favor de su pueblo. "¿No son todos estos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?" (Heb. 1,14)

*14 Por cuanto en mí ha puesto su amor, yo
también lo libraré;
Le pondré en alto, por cuanto ha conocido mi
nombre.*

*15 Me invocará, y yo le responderé;
Con él estaré yo en la angustia;*

*Lo libraré y le glorificaré.
16 Lo saciaré de larga vida,
Y le mostraré mi salvación.*

Estamos ahora ante un oráculo de Dios, su respuesta que anticipa y confirma su salvación. La frase “con él estaré yo en la angustia” revela la frase más escueta y sustancial. Siete verbos se usan para enunciar la acción de Dios: Librar, poner a salvo, responder, estar con el hombre, honrar o glorificar, saciar de larga vida y mostrar la salvación. Por parte del hombre se mencionan las acciones de *querer*, expresión afectuosa del amor del orante hacia Dios, *conocer* su Nombre, lo cual le permite *invocarle* con cercanía y confianza.

Esta profunda relación recíproca se expresa magistralmente en el quiasmo del v 14 abc cba (Recordemos que un quiasmo es una expresión retórica en la cual las palabras se repiten en orden inverso):

Por cuanto (a)	en mí ha puesto su amor (b)	Yo también lo libraré (c)
Le pondré en alto (c)	ha conocido mi nombre (b)	por cuanto (a)

El orante se lleva a casa la instrucción de un experto y una promesa revelada de Dios. Puede confiar: Si está en el templo, está bajo las alas de Dios; si está en su tienda (10), no tiene peligro; si va de camino, ángeles le acompañan (11). Puede vencer el temor (5) y confiar (2).